

CENTRO MATUCANA

INTRODUCCIÓN

Considerando que la arquitectura debe reflejar la condición representativa de un pueblo, buscamos presentar para el Centro Matucana, una propuesta que resalte la visión humanística, la fluidez cultural y la permanente conservación de los más dignos valores de la memoria del pueblo chileno. Por eso, dedicamos especial atención a la amplitud del área elegida, valorando, de forma armónica, el contorno paisajístico e histórico del lugar; intentando proporcionar al usuario la visibilidad amplia y generosa del contexto urbano. Al considerar que el museo es un lugar de encuentro, y que su contenido deberá abarcar los registros de los acontecimientos que marcan e identifican la vida de un pueblo, distinguimos en el “ágora” (el más antiguo y democrático concepto urbano de lugar de encuentro) la premisa para orientar el espacio de la memoria.

Este concepto, además de adueñarse de las condiciones topográficas existentes en el terreno, transforma el espacio que puede ser considerado “oculto” en un espacio polivalente y de luz, reflejando el carácter simbólico y mágico de la historia y de la cultura chilena.

Entendemos también que el partido arquitectónico debería dar énfasis a la descripción pedida por el tema, y así, acogemos las condiciones propuestas en el edicto, considerando las especificaciones urbanas y del terreno. Vamos a adoptar como estructura de comunicación, tres niveles compuestos por tres plazas – (1) en el nivel de la avenida Matucana – cuota 20.20m, (2) – Servicios y comercio en el entrepiso – cuota – 15.20m y (3) plaza museológica en la cuota -9.20m, donde funcionará el museo y el acceso al Metro; y de esta forma se aprovechan los desniveles topográficos que existen.

Los edificios destinados a las actividades públicas o privadas quedarán en el nivel de la plaza (1). Hacen parte del complejo armónico Centro Matucana, manteniendo su independencia funcional, pero se caracteriza arquitectónicamente como un único edificio que se diferencia apenas por los elementos de precintado y de iluminación ligadas a las necesidades de comodidad y eficacia técnica, teniendo en cuenta las variaciones climáticas.

Para este edificio se adoptó un diseño de volumetría e implantación que valora las cualidades paisajísticas del lugar.

Los estacionamientos estarán respectivamente en las cuotas 12.20m y 9.20m con comunicación directa con los niveles del Museo.

ESPACIO – MEMORIA

Para la primera plaza (1) en la cuota 0.0m, en el nivel de la Avenida Matucana, se creó un espacio abierto de carácter esencialmente público, donde se puede llegar y apreciar en un giro de 360° el trecho de la Avenida Matucana con el parque al fondo y su patrimonio arquitectónico, el antiguo colegio y el nuevo edificio propuesto, que por su configuración y neutralidad, refuerza la belleza y amplitud del lugar.

El piso de esta plaza, que también constituye la cubierta del zaguán principal del Museo, es formado por módulos prefabricados (1.25m x 1.25m) de concreto y vidrio, con cuatro variaciones luminosas de diferentes intensidades y transparencia (píxel). La distribución de la luz natural que viene de la cubierta en las áreas de permanencia y de circulación en el

subsuelo, puede controlarse por aperturas y cierres conforme a las necesidades de uso de cada actividad programada.

Esta luz que entra a través del piso de forma aparentemente aleatoria y abstracta, se va caracterizando en la figura del rostro de uno de los personajes más significativos de la historia política de Chile (Salvador Allende), a medida que la perspectiva y la imaginación del espectador se acentúan. El carácter universal y simbólico de esta imagen podrá extenderse y ser captado por imagen de satélite, reforzándose así la posición de la ciudad de Santiago como marco en defensa de la Paz y de los Derechos Humanos.

La diversidad de esta luz y transparencia propuesta en el piso superior (1) garantiza la iluminación natural de los pisos inferiores.

Un tótem vertical construido en acero y vidrio indica la posición de la entrada al complejo en amplitud horizontal de la plaza (1).

La Plaza del entrepiso (2) cuota 15.20m, se caracteriza por ser un espacio intimista. Abriga las actividades comerciales y de recreación. Su naturaleza arquitectónica hace posible la flexibilidad necesaria para la presentación de exposiciones e intervenciones propias de las actividades públicas, artísticas y culturales contemporáneas, haciendo la intercomunicación entre los niveles del Metro y de la Avenida Matucana .

El Museo (3) cuota 9.20m, se caracteriza como una plaza cubierta rodeada por todas las actividades necesarias a los programas establecidos, construye en su núcleo un gran vacío que se comunica con los varios ambientes, niveles de actividades, así como también valora la integración del espacio y de los elementos arquitectónicos.

El Museo, un lugar premiado por efluvios, es trayecto inductor de los destinos que abriga el Complejo Matucano. Permite la circulación rápida y múltiple, intercomunicado por pasarelas, rampas, ascensores y escaleras mecánicas, construyendo de esta forma la permeabilidad espacial y la integración de los niveles entre sí.

Se pretende una intervención optimista que exprese de forma representativa los objetivos de este complejo, manteniendo viva la memoria y cultura chilena, proporcionando a su espacio arquitectónico un carácter digno.